

Reflexiones acerca de los desafíos de la *Revista Argentina de Cardiología*

Asumir la dirección de la *Revista Argentina de Cardiología* (RAC), que cumple 75 años, constituye un honor y una inmensa responsabilidad. Resulta difícil leer los primeros editoriales de 1934, páginas históricas de una Argentina y una cardiología diferentes, (1, 2) sin sentir emoción por la trascendencia de la RAC y lo relevante que puede llegar a ser nuestra tarea.

En esta larga trayectoria, la *Revista* tuvo momentos de brillo y de opacidad. Hace diez años, bajo la dirección de Raúl Oliveri, comenzamos una nueva etapa que ha alcanzado un escalón de calidad creciente bajo la dirección de Hernán Doval en los últimos seis años. Tanto en contenidos como en participación y edición, el nivel de la RAC ha merecido el reconocimiento de toda la cardiología argentina y ha logrado una progresiva penetración en Iberoamérica. La inclusión en el índice SciELO ha sido un halago y una posibilidad de mayor difusión. En nuestra comunidad, la *Revista* es esperada y leída y sus contenidos se discuten.

Los logros son significativos, pero también lo son los desafíos abiertos para la nueva etapa, en una era diferente de la lectura y la consulta científica que está transformando los hábitos de creación e investigación y en una circunstancia en la que, como consecuencia de la grave crisis de los mercados en 2008, el edificio de la globalización muestra gigantescas grietas que tendrán influencia sobre cada uno de nuestros actos.

Mi intención es dedicar esta primera carta como director a exponer a la comunidad cardiológica una visión de los pasos que ilusionamos para los próximos años y abrir de esta manera también la posibilidad de intercambio y enriquecimiento con propuestas de los lectores. Utilizo en este caso el plural para caracterizar los sueños comunes de un grupo excepcional que hoy integra el Comité Editor.

¿CÓMO PODEMOS AUMENTAR LOS CONTENIDOS Y LLEVAR LA EDICIÓN DE LA RAC A UN NÚMERO MENSUAL?

La RAC recibe un flujo constante de materiales para publicación predominantemente de la Argentina y la llegada de artículos de otros países latinoamericanos está aumentando en forma progresiva. La tasa de rechazo actual de trabajos es del 30%. La mayor dificultad para duplicar la frecuencia de la RAC es incrementar la llegada de trabajos originales para cumplir con el papel central de la *Revista* en la difusión de la producción científica local y regional en el ámbito de la cardiología.

Este tema ha sido largamente discutido en el Comité Editor, con la mirada extendida hacia una reflexión sobre nuestra producción científica actual. Las respuestas pueden darse en dos planos: uno “técnico”, que implica estimular la publicación de lo que se hace y queda en los cajones, y otro más profundo y complejo, el de estimular la producción de contenidos, es decir, la investigación científica en la especialidad.

Los siguientes son algunos de los puntos discutidos que pueden contribuir al debate del tema.

Investigaciones que se presentan como temas libres en congresos locales e internacionales y no llegan a la publicación

El problema tiene numerosas vertientes. En el plano local, la no concreción de la publicación depende de hechos circunstanciales (fin de la residencia, cambio de institución) o de infraestructura técnica para la elaboración estadística o inexperiencia en las rutinas de publicación. En ese sentido hemos generado en los últimos años un sistema de estímulo, que reforzaremos, con apoyo a la redacción y la elaboración estadística que facilite la publicación definitiva. Los colegas que presentan temas libres con calificaciones elevadas por los árbitros de la Sociedad recibirán la invitación para que sus hallazgos sean publicados y todo el apoyo que podamos dar en tal sentido. La RAC está abierta también, así como la SAC a través del Área de Investigación, a colaborar con los colegas que así lo requieran en el diseño o la elaboración de proyectos científicos.

Materiales disponibles de investigaciones internacionales a través de la participación en redes multicéntricas que no se elaboran en sus implicaciones locales

En este sentido, mantendremos un contacto permanente con las redes de investigación para estimular y facilitar lo que esté a nuestro alcance para que esta información se pueda elaborar y publicar.

Promoción de la producción científica

Sobre este tema podríamos discutir horas o años y llenar infinitas hojas con el análisis de los múltiples obstáculos que hacen que la investigación científica argentina, en particular en el área clínica, sea actualmente escasa y de reducido peso internacional, con muy honrosas y relevantes excepciones. En “La nuca de Houssay”, Marcelo Cerejido (3) describe con humor y profundidad una época gloriosa y conflictiva de la producción científica local, la ebullición de esa cá-

tedra heterogénea que generó dos premios Nobel y una producción notable y los factores que llevaron a la progresiva debilidad de la ciencia local. Desde los “bastones largos”, los exorcismos en las facultades, los ministros que mandan a los/las investigadores/as a lavar los platos y otras mil anécdotas que denotan la falta de política en el desarrollo científico, nos hemos esmerado en destruir lo que en un momento tuvo una gran potencialidad y realidad.

En los últimos años, sin embargo, hemos asistido a algunas mejoras. La Agencia de Promoción Científica y Tecnológica ha sido ascendida a nivel ministerial bajo la dirección del prestigioso investigador Lino Barañao y con mayores fondos ha permitido la repatriación de argentinos con posibilidades de desarrollar sus proyectos en nuestro país y una mirada orientada a la integración básica-aplicada. Esta mejora se ha reconocido a nivel internacional. (4, 5) También se han consolidado otros accesos a fondos para investigación, a través de becas internacionales y de instituciones locales como la Beca Carrillo Oñativia (Salud Investiga) y otras de fuentes múltiples. Sin embargo, así como para investigación en general contamos con el CONICET, carecemos de una institución que se oriente a temas de la salud y particularmente a la investigación clínica, al estilo de los National Institutes of Health estadounidenses o el Medical Research Council inglés.

Promoción de la investigación científica en cardiología

En un momento diferente de la producción científica y la universidad, en la Argentina surgió un debate histórico acerca del papel de las instituciones en la orientación de los temas y prioridades. En forma esquemática, Bernardo Houssay proponía orientar los fondos a grupos de investigadores con reconocimiento internacional, dejando librados los temas a sus preferencias, mientras que Rolando García proponía establecer prioridades de acuerdo con las estrategias de desarrollo nacional.

¿Podemos proyectar este debate al mundo pequeño de la cardiología argentina e interrogarnos acerca de cómo hacer para mejorar nuestra producción científica?

No pude menos que sentir cierta vergüenza personal y comunitaria al leer un editorial reciente (6) de Gianni Tognoni, director del grupo GISSI y del Instituto Mario Negri de Milán, en el que se pregunta sobre la agenda de investigación y los proyectos de la cardiología argentina. No sabríamos a ciencia cierta qué contestar.

Debemos reconocer que este debate no ha sido abierto y es muy escaso el tiempo que se le dedica en los congresos y muy limitada la actividad de las sociedades científicas para reorientar los fondos disponibles al área de la investigación clínica u otorgar becas a investigadores jóvenes. Si escuchamos que un cardiólogo se dedica predominantemente a la investiga-

ción clínica en nuestro medio, suponemos que sus ingresos provienen de la participación en multicéntricos internacionales, “enlatados” en la jerga cotidiana. No tenemos una carrera consolidada de investigación clínica, tanto en el plano formal como en la obtención de una estructura que la financie.

Una de las tareas centrales de la RAC será abrir la puerta a este debate y tratar de colaborar con las sociedades científicas para adoptar una política madura y permanente en este sentido.

¿Cómo reflejar en la RAC la ampliación del “mundo de la cardiología”?

Las áreas de interés e influencia de la cardiología son cada vez más amplias y heterogéneas. La intención de la RAC es abrir sus puertas para que todas las subespecialidades puedan ser apoyadas en su desarrollo y madurar publicaciones “propias” en su seno, no de divulgación, sino de conocimientos generados en su práctica clínica y de investigación. El Área de Investigación Básica se mantiene activa con la permanente contribución de Ricardo Gelpi en el estímulo y la difusión de la producción local. En el área clínica, nuestra idea actual es desarrollar suplementos temáticos, con editores responsables independientes, que con un plan de trabajo a largo plazo fomenten el desarrollo de investigaciones y contenidos originales. Dentro de los temas considerados se encuentran algunos clásicos, como insuficiencia cardíaca, electrofisiología, hemodinamia intervencionista, cardiología pediátrica, etc., y otros menos convencionales, como nuevas imágenes en cardiología (resonancia magnética, tomografía multicorte, PET), epidemiología cardiovascular, educación médica, políticas de salud y estrategias comunitarias, entre otros. Se intentará comenzar en 2010 con la publicación de estas “revistas” dentro de la *Revista*, con una periodicidad que dependerá de la producción editorial. La intención es lograr, con proyectos editoriales a largo plazo, el estímulo para la generación de información sobre la práctica local y proyectos comunes de investigación multicéntrica independiente.

HUMANISMO CARDIOLÓGICO

La práctica médica inevitablemente nos expone cada día a dilemas éticos, al contacto con el sufrimiento y con la muerte o, lo que no es menor, a confidencias y relatos de la intimidad que aun en esta época de exhibición mediática (7) no son corrientes. En la Argentina, el gran número de cardiólogos que supera en cuatro o cinco veces los cálculos de necesidad de los organismos internacionales hace que muchos se desenvuelvan como clínicos, médicos de familia o de cabecera sobre el eje de una enfermedad cardiovascular predominante, práctica que no es habitual en otros países. Tal vez eso explica, sumado a una “sociedad psicoanalizada”, el interés que los aspectos humanísticos generan en los cardiólogos. En ese sentido podemos

quizás distinguir dos ámbitos de reflexión: el “cultural”, es decir, todo aquello que en forma indirecta contribuye al enriquecimiento del médico como ser humano, y el “técnico”, referido a todos los conocimientos que desde la ética, la psicología y hasta la retórica (8) pueden contribuir a mejorar los resultados de una práctica compleja y ayudar a nuestros pacientes. En los últimos años, la RAC ha publicado en tapa obras de artistas argentinos contemporáneos, en gran medida obras inéditas o de escaso conocimiento público, aun de autores consagrados, editoriales o cartas de reflexión, artículos de opinión y comentarios de libros y esperamos profundizar esta orientación.

¿CÓMO APROVECHAR EL INCESANTE DESARROLLO EN COMUNICACIÓN ELECTRÓNICA Y SUS RECURSOS?

Edición electrónica en inglés

El desarrollo de Internet y la Web están cambiando las pautas de comunicación, desde las estrategias de seducción a través del *face-book* y el *chat* hasta las publicaciones científicas, con un número progresivo de revistas exclusivamente electrónicas y de acceso libre, *open access*. Algunas de estas publicaciones, como Plos Medicine, (9) constituyen una vanguardia en la posibilidad de un pensamiento independiente y de alta calidad. La RAC está disponible en formato electrónico en forma casi simultánea con la edición escrita y gradualmente se ha incorporado la edición completa en inglés en la Web. Los costos elevados de esta tarea han sido cubiertos en gran parte gracias al aporte incondicional y permanente a la RAC de la Fundación Cossio.

Imágenes

El formato electrónico permite mucho más que el acceso a una publicación escrita. El fenómeno reciente de You-tube®, un sitio web en el que diariamente se publican sin costo decenas de miles de videos, ha generado una revolución en el intercambio de imágenes. Estamos elaborando la posibilidad de una edición electrónica que permita “subir” imágenes novedosas o didácticas de las diferentes metodologías de diagnóstico por imágenes o terapéutica en cardiología (filmación de angioplastias, cirugías, ablaciones, etc.) al estilo del sitio web referido, lo que podría multiplicar la participación de colegas del interior del país y del extranjero.

Periodismo cardiológico y debates comunitarios

Las novedades cardiológicas circulan a una velocidad increíble; accedemos a los resultados de los ensayos clínicos que se presentan en los congresos (*late-breaking trials*) casi en tiempo real o con pocas horas de demora y varios sitios en inglés y algunos en español se dedican a la difusión de novedades y debates en la especialidad. Incluso en los medios de comunicación masiva se publican a diario columnas de difusión

científica, de calidad muy despareja. También es inmensa la información que **no** se divulga cuando no coincide con los intereses comerciales de los financiadores de estas publicaciones. En la edición impresa de la RAC sólo hemos incluido en forma esporádica novedades que implicaron cambios sustanciales en el pensamiento de la especialidad y desde una óptica crítica, pero nuestra tarea ha sido muy limitada. La modificación de la edición electrónica posiblemente nos permita en el futuro próximo expandir los contenidos y mantener foros abiertos de debate. Esta participación debería ser premiada con créditos para recertificación, de manera que se promueva el compromiso del especialista con la profundización en los temas más recientes y conflictivos.

LA MATERIA PENDIENTE: EL INDEX MEDICUS

La RAC fue excluida del Index Medicus en la década de los cincuenta por irregularidad en su publicación, luego de haber sido una de las primeras revistas mundiales de la especialidad. Se ha intentado su reincorporación y fracasado en reiteradas oportunidades, la última dos años atrás. Lamentablemente no existen criterios rigurosos que se deban cumplir para la inclusión de revistas; en cada presentación es evaluada subjetivamente por un grupo de árbitros y aceptada o no tomando también en consideración el área temática, en la que obviamente la cardiovascular no es la más fácil por la abundancia de publicaciones disponibles. Constituye un agravante la dificultad para reincorporar revistas que han sido dadas de baja, como también la imposibilidad de cambiar el nombre o formato en la medida en que continúe siendo la publicación oficial de la Sociedad Argentina de Cardiología. Hemos tomado la evaluación de los árbitros como una guía para mejorar todas aquellas áreas en las que “sacamos aplazo” e intentaremos en algunos años una nueva presentación. En el ínterin, iremos presentando la RAC para su incorporación a los numerosos índices internacionales en existencia y tratando de fortalecer la presencia política, como también de aprender a través de la participación en instituciones internacionales de editores de revistas.

A MODO DE CONCLUSIÓN

La práctica de una publicación, y en mayor medida cuando representa a una sociedad científica como la SAC, requiere que nos interroguemos en forma permanente acerca de nuestro papel en una sociedad como la argentina y en un mundo científico con enormes cambios. Estos cambios no son ajenos a la “Modernidad Líquida”, al decir de Zygmunt Bauman, (10) formas menos sólidas de identidad que fluyen y se diluyen en marcos de referencia efímeros, lo que se ha acelerado luego de la caída del Muro de Berlín, la

“globalización” y la difusión masiva de Internet. En el ámbito de la investigación científica nos encontramos también en un momento crítico donde la influencia de la industria y los límites de su crecimiento económico en un mercado complejo tendrán repercusiones que ya se vislumbraban antes de la crisis mundial y que en la actualidad son difíciles de predecir.

Afortunadamente, en un campo que conocemos y en el que podemos influir en alguna medida, el de nuestra actividad médica, nos cabe una tarea que puede asentarse sobre las bases sólidas de una comunidad cardiológica activa y comprometida.

Las reflexiones planteadas, por su complejidad y proyecciones, requieren el debate. Dejamos de esta manera abierta la puerta de la RAC para todos los que quieran participar y colaborar en su profundización.

Carlos D. Tajer

BIBLIOGRAFÍA

1. Revista Argentina de Cardiología. Colección completa 1934-2004 en el 70 aniversario. Disponible en DVD.
2. Historical Issue. *Rev Argent Cardiol* 2008;76 (Special edition):1-56.
3. Cereijido M. La nuca de Houssay. La ciencia argentina entre Billiken y el exilio. 3ª ed. Fondo de Cultura Económica; 2001.
4. Kaiser J, Marshall E. Lino Barañao Interview: New Minister Raises Expectations for Science in Argentina. *Science* 2008;321:622.
5. Smaglik P. Argentina's pivotal moment. *Nature Jobs* 2008;451:494-6.
6. Tognoni G. En la búsqueda de una identidad colectiva de investigación en la Federación Argentina de Cardiología: una oportunidad a medida del presente y del futuro. *Rev Fed Arg Cardiol* 2008;37:273-5.
7. Sibilía P. La intimidad como espectáculo. Fondo de Cultura Económica; 2008.
8. Segal J. Health and the rhetoric of medicine. Southern Illinois University; 2005.
9. Plos Medicine. <http://medicine.plosjournals.org/>
10. Bauman Z. Modernidad Líquida. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica; 1999.